

## Entrevista a Francisco Moreno-Fernández

Universidad de Alcalá de Henares  
Junio 2007

Nace en Mota del Cuervo (Cuenca). Se doctora en Lingüística Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid en 1984. Es profesor de la Universidad de Alcalá de Henares desde 1983 y Catedrático de Lengua Española de la misma Universidad desde 1995. Ese mismo año es nombrado Director Académico y de Investigación del Instituto Cervantes. Entre 1998 y 2001 funda y dirige el Instituto Cervantes de Sao Paulo y, entre 2001 y 2005, dirige el Instituto Cervantes de Chicago. En 2000 se le concede el Voto de Louvor de la Universidade Federal do Rio de Janeiro y en 2003 recibe el Premio de la "National Association of Hispanic Publications" de EE.UU., a la mejor serie de artículos publicados en prensa de gran tirada. Ha publicado 32 libros, entre ellos algunos de amplia difusión: Diccionario para la enseñanza de la lengua española (1995), Qué español enseñar (2000, 2007), Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje (1998, 2005), Historia social de las lenguas de España (2005), Demografía de la lengua española (2007, con Jaime Otero). Es autor de uno de los análisis pioneros de la situación de la enseñanza del español en el mundo (1995). Desde 2007 es Director Académico y de Investigación de la Fundación Campus Comillas.

**Hace unos años la enseñanza y promoción del español comenzaron a vivir un momento dulce. ¿Hasta qué punto el español mantiene su vigor y es una lengua con futuro, como tantas veces escuchamos?**

El español no solo mantiene su vigor como lengua internacional y como lengua vehicular de una importante comunidad de hablantes, sino que lo acrecienta paulatinamente. En la medida en que la comunidad hispanohablante vea crecer sus economías, confiera estabilidad a sus políticas y fortalezca sus vínculos internos, su lengua ganará en interés y prestigio, hacia adentro y hacia afuera.

**Sin embargo, a veces se tiene la impresión de que la lengua española no tiene el peso que le correspondería comparativamente con otras lenguas ampliamente difundidas ¿es sólo una impresión o un hecho comprobable?**

Lo que ocurre a veces es que queremos situar el español en unas dimensiones que no le corresponden. ¿Por qué ese interés por "desbancar" al inglés o demostrar que estamos amenazando su hegemonía? La comunidad del español como primera lengua ya tiene unas dimensiones similares a la comunidad que tiene el inglés como primera lengua, pero la historia, la economía, la política y la ciencia han colocado al inglés en un plano de universalidad que hoy por hoy ninguna comunidad idiomática puede igualar. Sin embargo, con el inglés no quedan cubiertas todas las necesidades comunicativas internacionales. Por eso existen lenguas de implantación regional (el chino en Asia; el francés en África) y, como el mundo es ancho y diverso, se necesitan alternativas idiomáticas, por muchas razones, incluidas las de

identidad. El español es una alternativa del inglés, más allá de su enorme valor para el mundo occidental. Por otra parte, la importancia de las lenguas no tiene por qué plantearse en términos absolutos, sino que puede distribuirse por ámbitos o entornos de uso: una lengua puede ser necesaria en el mundo de las Relaciones Internacionales y poco útil para la física cuántica; otra puede tener un peso notable en la esfera del fútbol internacional y una nula presencia en el automovilismo de la Fórmula1; otra, finalmente, puede ser importante para los servicios turísticos internacionales y no pintar nada en el campo de arquitectura.

**¿Qué iniciativas institucionales se están tomando o convendría tomar para que la lengua española sea lengua de uso en las relaciones de la política, de la economía, las relaciones internacionales o en Internet?**

Ante todo, habría que acrecentar internacionalmente el peso político y económico de cada país hispanohablante y de la comunidad hispánica en su conjunto, aunque poco sólida puede ser una comunidad cuando no pueden encontrarse en las librerías de un país las obras publicadas en los países vecinos. Pensando en España, es cierto que se puede hacer algo más desde las instituciones. Se está haciendo mucho desde hace años, con el Ministerio de Educación, el Ministerio de Asuntos Exteriores, el ICEX y el Instituto Cervantes como principales agentes, pero aún puede mejorarse la coordinación entre ellos y la presentación conjunta de sus programas en el Exterior. Otro elemento clave es el acceso y la distribución de una información veraz y rigurosa sobre la realidad del español. ¿Cómo es posible que un Comisario Europeo diga públicamente que el español es hablado en España por 28 millones de personas? Alguien debería explicarle muy claramente cuál es nuestra realidad lingüística. En el campo de Internet, el número de páginas en español subiría como la espuma si los equipos y los servicios informáticos fueran más accesibles. Me encantaría que todas las ciudades españolas fueran zonas "wi-fi" abiertas. Es técnicamente posible y socialmente deseable.

**¿Qué papel desempeña la tecnología de la información y de la comunicación en la expansión y vitalidad del español? ¿Está suficientemente explotado este aspecto?**

La explotación es insuficiente todavía. El desarrollo tecnológico ha de contribuir a la expansión del español si conseguimos que se expresen en esa lengua tanto la tecnología como los contenidos. El problema está en que el avance tecnológico debe ir acompañado por una formación en el manejo de las tecnologías. En el campo de la enseñanza, ¿de qué nos sirven esas maravillosas pizarras electrónicas si los profesores no están formados ni mentalizados para utilizarlas? Cuando esa tecnología haya arraigado, la figura del profesor con el equipo de sonido en la mano y la carpeta de apuntes bajo el brazo habrá pasado a mejor vida.

**¿Cree usted que las universidades españolas están al nivel de la demanda de formación para estudiantes y profesionales de la enseñanza del español?**

La actual oferta universitaria de formación de profesores de español es ya muy amplia y sigue creciendo, pero no va acompañada de una investigación de base, para el español y en español, que contribuya a renovar los contenidos y las metodologías. Sinceramente, en la actualidad se están haciendo propuestas más innovadoras desde el mundo editorial privado que desde las universidades. Siempre he defendido el acercamiento entre los trabajos de la universidad y de la empresa privada, pero aún queda mucho camino por recorrer. Además, hay líneas de investigación en lingüística aplicada muy poco desarrolladas. Un ejemplo: en España se hacen miles de exámenes y pruebas de nivel de español al año; pues bien, brillan por su ausencia los proyectos orientados a analizar todo ese ingente

caudal de datos para conseguir mejores resultados en el campo de la evaluación de lenguas extranjeras. Las universidades tendrían mucho que decir y que hacer al respecto, tanto en España como en Hispanoamérica.

**La proliferación de títulos propios de *master* o especialización en la enseñanza del español como lengua extranjera, ¿hasta qué punto puede crear confusión, tanto entre profesionales españoles como extranjeros que desean especializarse? ¿Cómo se puede valorar la calidad de dichos cursos?**

Da la impresión de que todo centro de enseñanza de español que se precie ha de tener su Master de ELE. Y ahora están llegando los masters oficiales. La confusión surge cuando no se discriminan adecuadamente los destinatarios. No podemos ofrecer un programa de posgrado pensado para filólogos españoles a futuros profesores orientales, que en muchos casos tienen dificultades hasta para hablar o escribir español. Una cosa es formar profesores de español como lengua extranjera y otra diferente es formar profesores extranjeros de español. Falta una reflexión seria sobre los elementos constitutivos de la formación de profesores. Por el momento, la calidad de los cursos universitarios solo se mide por el rendimiento de sus titulados en el mercado laboral.

**El tema de la certificación de conocimientos y competencias va ganando importancia mayor a medida que se flexibiliza la circulación de personas entre países. Para el caso de la lengua española ¿cree que el SICELE será un instrumento potenciador de la certificación de español fuera de los ámbitos académicos?**

No conozco bien en qué consiste el SICELE ni cómo se quiere desarrollar. Sí tengo muy claro que será positivo, dentro y fuera de los ámbitos académicos, siempre que sirva como sello de calidad, para fijar y exigir niveles generales de referencia en las certificaciones de lengua española, y que será inviable si el sistema se orienta a la creación de un solo diploma oficial. Tal y como yo lo veo, los intereses de las posibles ofertas y demandas de certificados son de hecho muy muy variados, aunque deberían ajustarse, en todo caso, a unos niveles mínimos de calidad.

**La Unión Europea realiza notables esfuerzos para la difusión del aprendizaje de las lenguas modernas al considerar las lenguas como elementos claves para la integración entre sus ciudadanos ¿opina usted que estas políticas están dando los frutos deseados?**

Creo que sí. El *Eurobarómetro* demuestra el crecimiento no solo del conocimiento de lenguas en toda la Unión, sino del interés por aprenderlas y de la valoración positiva hacia los que dominan varios idiomas.

**¿Hacia donde apuntan las nuevas tendencias en la metodología de la enseñanza del español como lengua extranjera? ¿van paralelas a las del inglés para extranjeros?**

Parece que las nuevas tendencias apuntan a una integración de las metodologías, digamos, de aula, con los recursos de las nuevas tecnologías y la enseñanza a distancia. No se trata tanto de un eclecticismo metodológico, como de una fusión metodológica. Por lo demás, las metodologías de enseñanza de español como lengua extranjera propiamente dichas seguirán coexistiendo, como lo hacen hoy, mientras siga habiendo aprendices con distintas tradiciones de aprendizaje, intereses por destrezas específicas o una distancia determinada entre las lenguas de origen y la L2. En cuanto a metodología, puede decirse que actualmente la enseñanza del español está al nivel de la enseñanza del inglés para extranjeros. En

cuanto a la cantidad de productos editoriales, existe una distancia muy favorable al inglés, pero no hay que perder de vista el volumen que ostenta la enseñanza del inglés en el mundo.

**¿Qué estrategias recomienda a los profesores y estudiantes de español lengua extranjera para navegar entre la profusa información que hay en Internet sobre el español?**

Mi estrategia consiste en concederles la importancia que se merecen al prestigio y la credibilidad de las fuentes. Si he de consultar un vocabulario de mexicanismos, no me quedo con la lista de vocablos realizada por un aficionado que, en muchos casos, simplemente ha intentado entretenerse con los amigos, sino que confío en los materiales léxicos que presenta Luis Fernando Lara desde El Colegio de México. Hay que tener mucho cuidado con fuentes como la famosa "Wikipedia" porque la información no siempre ha sido introducida por personas solventes. Si se trata de buscar materiales útiles para la enseñanza de la lengua, ahí están los recursos del Centro Virtual Cervantes, los corpus de la Real Academia Española o las páginas oficiales de infinidad de medios de comunicación, escritos y audiovisuales.

**La principal tarea del profesor, también del de español, es la transmisión y el intercambio de conocimientos hacia y con sus estudiantes. En nuestras sociedades modernas, la finalidad última de ese saber no puede prescindir de su aplicación práctica en el mundo real. Por su experiencia, el español, la formación en español ¿tiene salidas en el mercado laboral?**

Hoy por hoy el español ofrece innumerables salidas en el mercado laboral, pero no debemos obcecarnos en encontrarlas junto al supermercado de nuestro barrio. La edición en español, la traducción y la interpretación, el asesoramiento en el manejo de las tecnologías lingüísticas o la misma enseñanza ofrecen numerosas oportunidades de trabajo, pero hay que buscarlas allá donde nacen: a veces será en España, otras, en los EE.UU. o en Holanda. Cosa diferente es que esas salidas, cuando se encuentran en España, tengan el reconocimiento social y económico que se merecen. Aún existe la idea de que cualquiera puede ser profesor de español, por el hecho de hablarlo, y de que, por lo tanto, su salario no tiene por qué ser muy alto. Nada me duele más que comprobar cómo a cualquier joven profesor se le ofrecen sueldos de 10 € la hora, cuando llega; o 15€, si son muy afortunados. Claro que los propios cursos de español de las escuelas privadas son muy baratos, comparados con los precios que se piden en Italia para aprender italiano o en Alemania para aprender alemán. Si nosotros mismos no valoramos nuestra oferta docente ni la calidad de nuestro profesorado, mal podemos esperar el reconocimiento de los demás.